



## **Clínicas Secretas en Zimbawe**

En algunas regiones de Zimbawe, una secta religiosa prohíbe a sus miembros recibir cuidados médicos. Como consecuencia, numerosas mujeres, niños y niñas mueren durante el parto o a causa de otras complicaciones.

Actualmente Plan Internacional está ayudando a reducir la mortalidad infantil y materna en el país gracias a clínicas secretas escondidas entre los huertos y jardines. De este modo pasan desapercibidas, y las mujeres y los niños pueden tener acceso a los cuidados médicos que necesitan.

Gracias a las vacunas y los tratamientos, las trabajadoras de salud comunitaria pueden registrar a sus pacientes y hacer un seguimiento de sus progresos y desarrollo. Además, siguen el crecimiento de los bebés tomando medidas de su desarrollo corporal.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), 800 mujeres mueren cada día debido a las complicaciones durante el embarazo y el parto. El 99% de estas muertes se dan en países en desarrollo.

Sin la atención médica y las vacunas necesarias, los hijos de estas mujeres, en especial los menores de 5 años, son más vulnerables ante enfermedades mortales.

Plan Internacional está ayudando a reducir la mortalidad materna e infantil en Zimbawe a través de clínicas secretas, situadas en huertos que los propios vecinos ceden para ello, sin que el resto de la comunidad lo sepa. En estos lugares, de forma secreta y segura, las mujeres y niños tienen acceso a los cuidados que necesitan.

Evans vive en la comunidad con su mujer, que trabaja como trabajadora sanitaria con el apoyo de Plan Internacional. Después de ver como muchos niños estaban muriendo en la comunidad, Evans y su mujer tomaron la decisión de donar generosamente su huerto para que fuera utilizado como un lugar seguro en el que instalar una de estas clínicas.

"Trabajamos en secreto para proteger a las mujeres que vienen a la consulta en contra de los deseos de su maridos" explica Evans. "Lo que me motiva es ver a niños y familias sanas", cuenta.

Las mujeres recorren largas distancias para llegar a la clínica y recibir el tratamiento y las medicinas que necesitan para ellas y sus hijos.

Vimbai se animó a acudir a la clínica después de perder tres hijos, todos ellos menores de 5 años, a causa de enfermedades que podían haber sido prevenibles, como la malaria, la gripe o el sarampión.

"Me di cuenta de que lo mejor era solicitar ayuda médica en las clínicas jardín para las enfermedades que mis hijos estaban contrayendo. Gracias a la asistencia médica me di cuenta de



que todas esas enfermedades tenían tratamiento" afirma Vimbai. "Las trabajadoras sanitarias son de gran ayuda para nosotras", reconoce.

Chipo está ahora embarazada de dos meses y su marido no aprueba que esté recibiendo atención sanitaria. Aún así, después de conocer la existencia de estas clínicas secretas a través de su cuñada, que tuvo dos hijos sanos, Chipo está muy contenta de poder ser atendida de forma confidencial. Los trabajadores sanitarios asisten a esta mujer embarazada, protegidos por las plantaciones.

"Me di cuenta de que venir a las clínicas jardín, con las enfermeras de la comunidad, era la mejor manera de recibir asistencia médica durante los primeros meses de mi embarazo", explica.

Esta iniciativa única es una de las formas en las que Plan Internacional está trabajando para salvar las vidas de las mujeres, niños y niñas, asegurando así un mejor futuro para mujeres como Chipo, Vimbai y sus hijos.

"Aunque tengamos que venir de forma secreta hasta aquí para tener tratamiento, es una solución muy beneficiosa", dice Vimbai. "Estoy feliz de poder tener a mis dos hijos conmigo", añade con un sonrisa.

\*Los nombres reales de las mujeres que han mostrado sus testimonio se han cambiado, con el objetivo de preservar su identidad.

Este proyecto se financia con la colaboración del Gobierno de Canadá, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio y Desarrollo.